

PANEL DE EXPOSITORES

Participantes: Presbítero Francisco de Roux; Doctor Eduardo Pizarro; Doctor Alfredo de los Ríos; Doctor Bernardo Jaramillo; **Moderador:** Doctor Luis Carlos Sandino

PREGUNTA: PARA EL CONJUNTO DE PANELISTAS

Cuáles son los factores, según ustedes, de la impunidad en los delitos de asesinato?

- RESPONDE: DOCTOR EDUARDO PIZARRO

Yo quisiera comenzar por esta que es más fácil. ¿Qué es en Colombia los delitos de asesinato?

En Colombia en los últimos 20 años, la clase dirigente colombiana privilegió dos tipos de delitos: los delitos políticos y los delitos económicos. Los delitos políticos donde se veía afectado el Estado y los delitos económicos, donde estaba en peligro la capacidad de reproducción del capital: secuestro, extorsión, piratería terrestre, asalto bancario y el resto de delitos comunes fueron absolutamente abandonados.

Entonces, al privilegiar los delitos políticos y los delitos comunes que afectan la producción del capital, estos fueron trasladados a la justicia penal militar y al hacer esa opción, la clase dirigente colombiana, comenzó, como decía en mi intervención, a desviar toda la política del Estado hacia ese tipo de comportamientos delictivos, entonces la policía fue trasladada al Ministerio de Gobierno y el Ministerio de Defensa militarizado. La justicia civil fue abandonada, la justicia penal se fortaleció. Los servicios de inteligencia se orientaron hacia la violencia política y la policía judicial se debilitó. Entonces yo creo que, haber privilegiado ciertos tipos de delitos contra el Estado, contra el capital, fueron un factor de impunidad con respecto al resto de delitos, que comenzó a generar una crisis global de la justicia en Colombia y hoy lo que estamos viviendo, efectivamente es una crisis de la justicia. Ustedes saben que hay 1 millón 200 mil expedientes durmiendo el sueño de los santos, sin que haya ninguna posibilidad de resolverlos, que no hay verdadera vigilancia en las ciudades, que no hay protección del ciudadano y eso, tiene raíces muy antiguas y pienso, que cambiar esta situación va a ser muy costoso porque implica un replanteamiento del tipo de delitos que afectan, no al Estado, sino a la sociedad y probablemente, al ciudadano colombiano le preocupa mucho más el asesinato en su barrio, el robo y la inseguridad urbana que la violencia política.

Es posible también, que al ciudadano común le preocupen mucho más los pequeños delitos, que los grandes delitos que afectan al capital. Esto implica un repensar por parte del Estado, de la clase dirigente, de la sociedad, sobre los delitos que afectan la sociedad colombiana y en el libro, nosotros consideramos de que ante las múltiples violencias se requiere un tratamiento muy global.

Con respecto a cuál ha sido la actitud del gobierno con respecto a la negociación, hay un grave problema, pienso yo, en la administración Barco y es que es un gobierno que no tiene una sola política de orden público. Pienso que en el interior del gabinete de orden público se han dado simultáneamente dos políticas de orden público. Es un gabinete fracturado, esto se expresó muy claramente en el debate sobre los grupos de autodefensa defendidos por parte del gabinete, combatidos por otros. Para Barco, era un problema semántico, Barco permitió que subsistieran las dos políticas de orden público porque no resolvió el debate.

Las medidas recomendadas en el libro, han sido objeto de debates en el gabinete y han sido paralizadas por miembros del gabinete que se oponen a estas medidas. Arias Carrizosa en su tiempo, Rafael Samudio hoy en día. Por ejemplo, nosotros propone-

mos la creación de un tribunal sábito para investigar los crímenes políticos; eso fue propuesto por Carlos Ossa y vetado por Arias Carrizosa.

Entonces, un gabinete fracturado en dos políticas de orden público y un presidente sin liderazgo para imponer una orientación única, un presidente sin autoridad para definir una sola política de orden público. Esa persistencia de la ambivalencia, entre la mano tendida y el pulso firme, esa ambivalencia, que ni se hace la guerra, pero tampoco se hace la paz, está conduciendo, a mi modo de ver, a un deterioro progresivo de la política de paz, a una situación donde ni guerra ni paz por parte del Estado, que simplemente lleva al deterioro de la situación política del orden público nacional y pienso que por eso el libro salió en un mal momento, porque salió cuando no había un Estado, un gobierno con unidad de criterio con respecto al orden público.

El libro, pienso yo, va a tener muy poca incidencia en el Estado, va a tener seguramente más incidencia en los debates universitarios, en los foros, en los debates académicos, en los debates de los partidos, en el Parlamento, pero poca incidencia en el Estado, por este fenómeno de fracturación y por el fenómeno de falta de liderazgo político de la administración Barco.

- SOBRE LA MISMA PREGUNTA EL PADRE FRANCISCO DE ROUX DICE:

Acerca de la impunidad en los delitos de asesinato yo quisiera solamente hacer referencia a una realidad que es un poco de tipo mítico, pero que juega un papel muy importante en esto de la impunidad y que explica mucho del comportamiento de nuestra clase dirigente.

Es la idea que se tiene de canonizar a todos los amigos y deshumanizar a todos los enemigos. Todos los amigos de uno son buenos, y todo lo que hacen los amigos de uno no puede sino producir el bien, incluso si matan matan para hacerle el bien al grupo de nosotros.

Cuando los editoriales de El Tiempo dividen el país entre nosotros y ellos, nosotros la gente de bien y los demás, aparece ese tipo de comportamiento: todo lo que hagamos los buenos es legítimo, todo. Todo lo demás es el grupo del demonio, todo lo que ellos hacen es malo.

Eso tiene una cosa interesante que la quisiera traer a Eduardo en sus preocupaciones en la última parte de su ponencia que fue tan valiosa. Eso cierra la posibilidad

del diálogo, lo hace enormemente difícil en el país, porque cuando se toman esas posiciones todos los de un lado son buenos y todos los del otro lado son malos, el diálogo es casi imposible, porque los buenos piensan que si alguna vez los malos llegan a decir una cosa sensata o una cosa que es verdad, lo dicen para engañarlo a uno, nunca ponen todas las cartas sobre la mesa, nunca se les puede creer y entonces se dificulta enormemente la posibilidad de hablar, no hay posibilidad de confianza, la única salida que queda y es lo tremendamente preocupante de la situación, aquí, ó es la guerra abierta ó la guerra sucia.

Como ahora se ha hablado tanto de la guerra sucia en las dos últimas intervenciones, la guerra sucia se da justamente en la concepción de la historia como complot, la decisión complotista, como estos seres humanos son perversos hay que mirarlos por debajo de todas formas, creo que dentro de ese contexto se encuadra bastante la impunidad de los delitos políticos de los buenos, de la gente de bien. Por supuesto, también desde allí hay que cuestionar la defensa de los derechos humanos, cuando se piensa que todo lo que se hace en la violación de los derechos humanos se hace cuando se violan los derechos humanos de quienes quieren el cambio social, como si solamente hubieran derechos humanos de un lado de la población.

- EL DOCTOR ALFREDO DE LOS RIOS AGREGA:

Quiero anotar algo con relación a este punto de la impunidad en relación con el asesinato y tiene que ver con un fenómeno que puede ser mucho más difícil de aprender desde el punto de vista empírico, pero que de todas maneras tiene eficacia en lo que podía ser el territorio cultural e imaginario en relación al crimen o sea el hecho de que la impunidad genera la posibilidad de la retroalimentación del asesinato, sin que por lo menos exista la posibilidad real de la sanción, en el sentido de lo que se decía ahora con relación a la ética, en la medida que la ética no ha permitido de todas maneras incorporar cierto tipo de elementos. Este vacío ético, permite que también se pueda de pronto intentar matar sin tener la posibilidad de que esto tenga una sanción.

Es muy común que muchos de los factores, digamos domésticos o pasionales o de alguna otra índole, se manden a arreglar en relación a matar al adversario o a aquel que se considera, casi con la seguridad de que ese crimen quedará en la impunidad, o sea que a mi me parece que la impunidad retroalimenta la capacidad del crimen.

Además, un factor que parece anecdótico pero que tiene un cierto sentido cultural y es que el crimen en Colombia no tiene ningún tipo ni de estética ni de capacidad de volverse novela policial.

En muchos países la novela policial ha generado la posibilidad de una cierta cultura, una cierta inteligencia con relación al crimen y con relación a la búsqueda del criminal, de hecho lo único que gozamos en ese sentido pueden ser las películas extranjeras, porque sabemos que en Colombia no existe esa posibilidad, porque ni el aparato de justicia, ni los que buscan los criminales hacen esa labor, precisamente por los elementos que se hablan.

Pienso que ahí hay problema de cultura que retroalimenta el sentido de vida a muerte y en favor de la muerte.

PREGUNTA ABIERTA PARA LOS PANELISTAS

Por qué las opciones de solución al problema de la violencia política se dan dentro del marco de la legitimidad si ella misma está cuestionada explícita o tácitamente por las fuerzas en contienda?

RESPONDE EL PADRE FRANCISCO DE ROUX

La única explicación que veo para que las propuestas se den dentro del marco de una legalidad cuestionada es que solo a partir de la propia historia que nosotros los colombianos, mal que bien hemos hecho de esta institucionalidad frágil, se puede superar la misma historia en la que estamos colocados.

A mi me parece que quienes se plantean allí en la posibilidad de una discusión política, se amarran a lo que nosotros hemos sido desde el principio y tratan desde allí de sacar la cabeza hacia adelante. Creo que esa es la debilidad, pero también la fuerza de esa posibilidad y creo que allí se circunscriben las frases que presentó Eduardo cuando dijo "Si la democracia que tenemos está tan débil, es cuestionada, busquemos más democracia" ó la llamada a "la esperanza contra toda esperanza" conque concluyó.

Yo creo que en Colombia no podrá haber paz en la actual legalidad, precisamente como hemos discutido hoy, la posibilidad de paz en Colombia nace de la creación de una nueva institucionalidad y de una nueva legalidad, pero para quienes creemos que esta nueva institucionalidad y esta legalidad no deben pasar por el holocausto

de la guerra civil, por el aplastamiento de ninguno de los dos polos en conflicto y hay una débil esperanza, y es que en América Latina ha habido un proceso de conciliación nacional que triunfó, que fue en Venezuela en 1967.

Los gobiernos de Caldera y luego de Leoni, impulsaron una política de paz que permitió la reinsertión de la guerrilla en el proceso político legal, hoy en día un antiguo comandante guerrillero, Teodoro Peckoff, es el candidato de la izquierda unida venezolana.

Por eso yo creo que, no todos los procesos políticos latinoamericanos, necesariamente deban pasar por el aniquilamiento de uno de los dos polos en conflicto o pasar por el aniquilamiento del polo estatal como fue en Nicaragua o pasar por el aniquilamiento del polo opositor como fue en Uruguay, los tupamaros.

Pienso, que es posible un proceso de reconciliación nacional, pero ese proceso no puede crearse en la institucionalidad actual, por eso se tiene que llegar a un acuerdo mínimo. El acuerdo mínimo, que es lo mínimo que la guerrilla exige para reinsertarse a la vida política, y llegar a un acuerdo mínimo de que es lo que la clase dirigente actual está dispuesta a ceder para crear una democracia más avanzada.

Pienso que ese acuerdo mínimo se orienta hacia lo que el exministro de Gobierno Fernando Cepeda Ulloa denominaba "El acuerdo para el desacuerdo".

Ese acuerdo no significa que los grupos revolucionarios abandonen sus ideales revolucionarios, significa que manteniendo sus ideales revolucionarios, nosotros definamos cuál es el marco jurídico político de la nueva institucionalidad.

El partido comunista italiano que respeta el marco jurídico de la sociedad italiana, no abandona sus proyectos de carácter revolucionario, pero acepta el marco para la conquista del poder, el marco electoral. Yo creo que a pesar de que suene utópico, idealista, pienso que si en Venezuela fue posible, no veo imposible que en Colombia lo logremos, creando ese "acuerdo para el desacuerdo" que están buscando los salvadoreños, que están buscando los guatemaltecos.

Cuál es la democracia que permita nuevas fuerzas políticas que encuentren canales de expresión políticas, que encuentren posibilidades de respeto a sus vidas, garantías institucionales para poder desarrollar la oposición sin necesidad que la oposición se traduzca en el empleo de la violencia política, de la violencia armada.

- EL DOCTOR ALFREDO DE LOS RIOS

Simplemente me limitaré a citar aquí unas frases del pensador político italiano, Norberto Bobin en una entrevista que se le hizo en el periódico El Mundo hace algún tiempo.

Entonces, dice la pregunta: En Colombia, la violencia proveniente de la extrema izquierda y la extrema derecha, así como del narcotráfico, se añade a la violencia no siempre legítima del Estado. Cuál cree usted que debe ser la actitud de un Estado revolucionario en esta situación de violencia y contraviolencia?

El dice: Es claro que mientras existan grupos que acudan a la violencia y respondan con la violencia no habrá democracia. En Italia por ejemplo, y yo soy un crítico de la democracia italiana, hemos tenido violencia terrorista, esta violencia ha sido vencida por medio de los mecanismos propios del Estado de Derecho.

En Argentina en cambio, el terrorismo de algunos grupos de izquierda fue aplastado con otro terrorismo peor, el del Estado. Es claro que si en la violencia revolucionaria, se responde con la violencia contrarrevolucionaria, la democracia no puede funcionar. En Italia también han sido asesinados magistrados, ministros, periodistas, jueces, abogados, pero no ha habido contraviolencia por parte del Estado.

La democracia empieza a funcionar cuando la clase dirigente elegida democráticamente, considera que para defender la democracia no se deben violar las reglas de la democracia, ó sea que si se quiere defender la democracia es necesario defenderla democráticamente.

Hay varias preguntas, que creo que son las que tradicionalmente se hace el hombre antioqueño y el hombre colombiano cotidianamente frente al proceso que viene viviendo el país y que podría resumirse en lo siguiente:

Qué puedo hacer yo como individuo, que no tengo compromisos políticos, que no tengo actividades sindicales, que no estoy comprometido con organizaciones populares, para sin necesidad de recurrir a ningún proceso armado, ayudar a la construcción de la Colombia que todos añoramos?

RESPONDE EL PADRE FRANCISCO DE ROUX

A mi me parece que la pregunta obviamente toca todo el problema de la subjetividad de frente y de la decisión personal para jugarse lo que haya que jugarse para sacar al país de esta situación.

Personalmente me emocionó mucho, pero me pareció que tenía una dimensión estética lo que estuvo haciendo aquí Jaramillo Ossa delante de nosotros, cuando uno sabe que es mucho más probable que Jaramillo Ossa no termine este año vivo, eso es una decisión personal de jugarse todas las cartas por algo que él considera como una llamada ética.

Lo segundo que me pareció interesante de esa pregunta es la llamada del testimonio personal de cada uno. La palabra "testimonio personal" puede sonar muy cristiana, pero quiero tomarla por el lado de Gandhi, quien siempre pensó que el problema era primero él y no su discurso ni el asunto político y enormemente violento que se estaba moviendo en la India, lo que hacía difícil su emancipación. Ustedes recuerdan a ese propósito que los ayunos de Gandhi, cuando Gandhi entraba en esos ayunos de 15 y 20 días, no tenía como objetivo hacer un show o no tenía como objetivo poner la posición política del Virrey inglés, sino que surgían de un hombre que estaba convencido de que él tenía la razón, pero que sus razones de las que estaba seguro que eran la verdad sobre cosas muy precisas: la sal de la India es de los hindúes y ese tipo de cosas, Gandhi pensaba "sí esto no le llega a ese lord inglés el problema no es de él sino mío. No ha habido suficiente clarificación en mi mismo, mi mensaje no es suficientemente transparente, demasiadas dimensiones, impuras en los términos de Gandhi, hay en mi mismo. Para que este mensaje se haga transparente, yo tengo que purificarme, tengo que fortalecerme", y por eso se lanzaba a los ayunos.

Pero yo quisiera ser más concreto respecto a las cosas que nosotros hemos hablado aquí. Yo creo que para nadie que se le mida a este proceso de paz en el país nada va a ser gratuito, es enormemente costoso.

Independientemente de que usted esté o no en partidos políticos, esté o no en dimensiones sindicales, solamente la decisión de decir la verdad, de aceptar que uno no puede dejar de pasar la violación de uno solo de los casos de derechos humanos violados, sin quedarse callado, de enfrentar a los militares. Cuando ustedes perciban aquí en Medellín acciones militaristas que buscan destruir al otro simplemente porque expresó una oposición política contradictoria con la del señor que estaba hablan-

do. De enfrentar a la mafia ampliamente, como sujeto simplemente, de tratar de construir eso que estuvimos diciendo aquí desde hace un rato, de una ética civil, en la que uno no puede llamar a la gente a que sea católica ni cristiana, sino donde los hombres y las mujeres nos encontremos, si ustedes quieren desnudos como seres humanos y nos relacionemos en la simpleza de quien no le importa que se le legitime desde un dogma o desde una ideología, sino que somos simples hombres y mujeres que caminamos sobre una tierra común y vamos a dilucidar entre nosotros, aunque estemos en posiciones políticas, religiosas o ideológicas distintas, la posibilidad de ir caminando juntos.

Obviamente los cristianos participaremos en eso desde nuestras motivaciones cristianas por que tenemos infinidad de elementos para llegar a esa ética civil. La tolerancia, la capacidad de perdonar, la búsqueda de la verdad, la afirmación de los derechos del otro, pero esas mismas cosas pueden venir desde cualquier otro lugar en la historia.

Finalmente, a mi me parece que es enormemente necesario en este elemento subjetivo, independientemente de las organizaciones a las que usted pertenezca o no, la construcción de comunidad, entre otras, porque creo que uno de los problemas difíciles con el capitalismo y con la ideología burguesa, es la dificultad de la construcción de comunidad entre nosotros, porque solo nos hacemos personas en comunidades y solo cuando hagamos una sociedad civil podremos plantear el problema del Estado.

Yo con la pregunta que se hacía antes, que muestra la ilegitimidad desde la cual se va a plantear el diálogo, lo que siento de fondo es que allí, no hay Estado.

Nunca hemos tenido una civilización estatal en Colombia, porque nunca hemos hecho una comunidad.

Nosotros hemos hecho lo que tenemos como sociedad civil, es el pequeño eslabón de compromisos de vinculaciones y de comunidades de las clases dirigentes de Medellín, Bogotá, Cali, que son enormemente excluyentes, por eso se produjo una Villatina aquí en Medellín. Una sociedad civil que deja nacer un barrio como Villatina y que se da un Estado que permite Villatina, es una sociedad que está destruyendo a los hombres y mujeres que se tienen que agarrar del cerro para poder vivir, hasta que a esos hombres los mate el derrumbe.

Eso lo estamos viviendo aquí en Medellín y eso no nos preocupó lo suficientemente para evitarlo y el Estado como vimos no era lo suficiente para relieves la real dimensión de exclusión que eso significaba.

Así que me parece muy difícil que mientras no hagamos entre nosotros una verdadera comunidad, donde nadie sea excluido independientemente de sus posiciones políticas o ideológicas o religiosas, lo cual supone una decisión subjetiva muy valiente, estaremos muy lejos de dar las contribuciones personales a la paz que los que preguntan, demandan.

PREGUNTA PARA EL DOCTOR DE LOS RIOS

Qué opina usted del postulado psicoanalítico que explica el origen de la guerra o de esas dos pulsiones contrapuestas que rigen el siquismo humano, es decir la pulsión de vida y la pulsión de muerte?

Para resumir podría decir lo siguiente: incluso Freud mismo hablaba de que esa teoría pulsional del eros y del tánatos, era como su propia mitología y como tal hay que entenderla. Como una serie de conceptos globales que en un momento determinado no tiene una aplicabilidad a veces muy específica en el territorio social, sino mediatizada a través de muchos de los elementos que hemos visto hoy. Por ejemplo, es posible que lo que podría ser el equivalente a la pulsión de muerte en la sociedad, sean todos estos factores que tienden a la acumulación de formas diferentes, digámoslo así, de lo que podríamos llamar tensiones sociales negativas o a todos los aspectos en los que por ejemplo las minorías se apropian, o sea, todo aquello que disminuye la capacidad de intercambio social.

En cambio lo que podría ser, lo que genera intercambio, lo que genera expansibilidad de lo que es el sistema mismo de la comunidad, o sea, el respeto del otro el respeto a la diferencia, podría estar en relación a la pulsión constructiva que sería el eros, o sea, que en ese sentido si predomina lo temático o lo mortal, realmente si predomina la guerra y predomina la muerte.

Obviamente esta discusión necesita otros presupuestos para hacerla, pero sí vemos que sí existe esa bipolaridad realmente, la civilización es más del lado de eros y la guerra y la destrucción es más del lado del tánatos.

PREGUNTA PARA EL DOCTOR PIZARRO

Por qué necesariamente despolarizar la situación política o militar con matiz de una izquierda democrática y no con un tercer partido? Favor comentar sobre la influencia de la economía y la nueva burguesía emergente en relación con la guerra sucia.

La pregunta es sobre un tercer partido.

Yo recogí la experiencia de Perú que me parece muy interesante, porque recientemente viajé a Lima. En el seminario que hicimos en Lima, pudimos conversar con los militares responsables de la política de orden público en la región de Ayacucho, el general Guaman, que es el primer indio de habla kechua que llega al generalato del ejército peruano y que es el responsable del orden público en Ayacucho donde está Sendero Luminoso, como también con otros sectores que de una u otra forma están en la izquierda peruana.

Sendero Luminoso está hoy en 23 de las 26 provincias peruanas, tiene un desarrollo excepcionalmente importante a pesar de que sólo en 1980 inició operaciones militares, a pesar de ser una organización tan hermética y tan cerrada, está logrando recoger muchos sectores de la sociedad peruana.

Sin embargo, la existencia de una izquierda unida cumple un rol muy importante, porque como decía en la exposición cumple un rol de despolarizar la situación peruana, en el sentido de que el joven radical afectado por la situación económica de la sociedad peruana, por la crisis del sistema educativo, por la crisis urbana, encuentra entre Alan García o los partidos de la derecha peruana y Sendero Luminoso una izquierda unida muy significativa, que sirve para darle una opción diferente a la sociedad peruana diferente a la guerra total.

Pienso que en Colombia ha sido muy costoso la ausencia de esa izquierda democrática, de ese polo de izquierda democrática porque evidentemente, ningún sector de izquierda en Colombia ha logrado desarrollarse en términos políticos de masas, ni los grupos maoistas, ni los troskistas, ni el partido comunista, que son organizaciones supremamente débiles en términos de captación urbana sobre todo.

En Colombia, eso dramatiza las opciones entre el bipartidismo y la izquierda insurreccional y evidentemente hace más dramáticas las opciones.

Yo no hablo del tercer partido simplemente porque creo que en América Latina, los polos de izquierda democrática, han demostrado mucha más eficacia, el caso del Frente Sandinista de Liberación Nacional, el caso del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, el caso de Frentes Populares de matices diferentes, democráticos que reúnen fuerzas, de frentes postulados políticos e ideológicos como la izquierda unida peruana.

Entonces yo no creo en la perspectiva de un tercer partido, creo mucho más en la posibilidad de un gran Frente de fuerzas democráticas de izquierda, de diferentes matices y perspectivas profundamente democráticas que permitan crear una alternativa, tanto a la guerrilla como al bipartidismo y que sirva para ser el factor de despolarizar y mostrar nuevas opciones.

Y solamente cuando hay la posibilidad de que existan terceros en discordia o que introduzcan nuevos elementos inmediatamente; una de dos, o se rebasa el tercer partido o se unen de alguna manera los dos que antes se estaban matando entre sí. Es lo que pasa fundamentalmente en la pelea tremenda de la época de la violencia en Colombia, en la que prácticamente hay una guerra a muerte y de cierta manera este fenómeno de la guerra a muerte viene dándose desde comienzos de la nacionalidad a través de la misma guerra a muerte de los españoles.

Pero de todas maneras, solo es resuelta llamando a los militares, cuando el militar de alguna manera va creciendo y va teniendo autonomía propia, se unen de nuevo, también al militar y generan el Frente Nacional y ahora vemos todos los elementos que el Frente Nacional todavía, digámoslo así, representa para la política colombiana.

Hay algunas anécdotas en lo que podría ser la historia menuda de la violencia en Colombia, que comentan algunos textos, en particular, los tomos de la violencia en Colombia y es que precisamente en la época de las guerrillas liberales cuando habían zonas, en que estaban, digamos siendo vecinos liberales y comunistas, se genera una disociación muy clara, siendo que ambos digamos, están por fuera de los mecanismos tradicionales, se genera una guerra entre los liberales y los comunistas. Los que se llamaron los limpios y los comunes, que de alguna manera peleaban entre sí con un odio profundo, que de alguna manera, tiene que ver con el anticomunismo visceral que hay en Colombia y que puede ser el producto de muchos de los elementos que el Padre De Roux hablaba en relación digamos al otro partido, o sea a los conservadores, de alguna manera eran enemigos acérrimos de los liberales, pero cuan-

do aparecen los comunistas es más fácil que se unan los liberales y los conservadores, que aceptar a los comunistas.

Entonces, en ese sentido, yo pienso que también culturalmente hay una denominación del comunismo y posiblemente todo lo que sea tercera, siempre huele a comunismo.

Pero yo pienso que ese factor, cultural e ideológicamente es uno de los factores más difíciles para que se formen partidos que por lo menos tengan una ideología de tipo socialista. Incluso porque Colombia a nivel general, no entiende diferencias entre socialismo y comunismo, todo es como del mismo sector y siempre se entiende todo ese factor que va a colectivizar y que va a acabar con la propiedad privada. Esto es una idea general, pero pienso que tiene mucho que ver dentro de la situación política de lo que podría ser la cultura política colombiana.

PREGUNTA PARA EL PADRE DE ROUX

Cómo encuadra el problema de la Caja Vocacional en su tesis?

Yo creo que la reacción que todos hemos tenido muestra que la pregunta, es una pregunta a domini y luego realmente nos muestra las perplejidades y las contradicciones en las que todos estamos montados.

Obvio, yo soy miembro de la iglesia católica y la iglesia católica es la que hace la Caja Vocacional.

Pero tiene un valor muy grande lo de la Caja Vocacional porque desenmascara o si ustedes quieren, desacraliza en la totalidad del pueblo colombiano a la sociedad perfecta en la tradición nuestra y nos pone a todos sobre el mismo piso.

Todos con las manos sucias y todos en el desafío de tener que hacer algo por este país, donde ya no podemos hablar de unos brujos de la tribu que se colocan con relación directa con la perfección y el resto, que tienen que seguirlos. También a los médicos los llaman brujos de la tribu en las sociedades africanas.

Pero yo quiero decir algo más, porque la pregunta es bastante interesante. Obviamente estoy convencido que se podría un día hacer una reunión sobre la parte financiera y la salud pública, aquí, que es muy difícil en las operaciones financieras establecer dónde comienza la ilegítima y dónde termina lo ilegítimo y dónde termina y

comienza lo legítimo. Por eso entre los curas se dice que los banqueros no tienen alma y creo que las mejores elaboraciones de la economía burguesa, los trabajos de Keynes, sobre todo en la segunda parte del pensamiento Keynesiano, se establecen muy claramente todos los elementos para la destrucción del capitalismo moderno que haya al interior de la economía financiera.

Eso que acabamos de ver en la bolsa de Nueva York hace cuatro semanas, que son todos los ahorros que se colocan, no para ser utilizados en la producción sino en la especulación, no para generar empleo sino simplemente para jugar a la especulación con ellos.

Sin embargo yo pienso que eso no le quita el valor ético a la iglesia en el sentido de hombres y mujeres que quieren jugarse el esfuerzo de tratar con sus vidas de luchar y hacer claridad en lo que el cristianismo mantiene como lo fundamental. Es que la persona humana es lo único absoluto existente y el único lugar de manifestación de los definitivo que eso es todo lo que Jesús de Nazareth quiere decir hasta la muerte. Yo quiero terminar con esto porque a veces se nos olvida nuestra formación cristiana, los que aquí sean cristianos.

Me parece genial que ahora todos tengamos las manos sucias, entre otras, es una parte muy importante de nuestra tradición judeo cristiana; se acuerdan ustedes del profeta Ozeas aquel a quien Dios mandó casarse con una mujer que se le prostituyó en las montañas de Jerusalem, entonces el profeta va donde Dios, donde Yavhe furioso y le dice: Por qué me pusiste con esa mujer que me iba a ser infiel, y Yahve le contesta: ve y únete a la prostituta y tendrás hijos de prostitución, hijos de puta, y esos hijos serán mi pueblo, es el pueblo de Dios en la tradición judeo cristiana. Ese es el pueblo escogido, con ese pueblo escogido hace Yavhe su tarea. Por eso, agradezco mucho la pregunta.

PREGUNTA ABIERTA PARA LOS TRES PANALISTAS

El Doctor Barco habla de la guerra sucia contra el gobierno y contra la sociedad y los expositores dejan claro que eso se da en el primer sentido. Sería interesante que se enmarcara dentro de su contexto claro en términos, ese término, o que se ampliara entonces la dualidad expresada por el gobierno.

RESPONDE EL DOCTOR EDUARDO PIZARRO

Yo creo que evidentemente esa pregunta se refiere a que la guerra sucia es desde el Estado y no contra el Estado, entonces que Virgilio Barco introduce una confusión al decir que es contra el Estado y contra la sociedad. Dice que el Estado no está involucrado en la guerra sucia.

En ese sentido, yo quisiera hacer una breve reflexión sobre el problema de las fuerzas militares en Colombia, en este sentido, yo creo que en Colombia a partir de 1965 bajo la Presidencia de Guillermo León Valencia, se definió lo que iba a ser el modelo de las relaciones civiles y militares en Colombia.

A los militares se les entregó una autonomía total en el manejo del orden público interno y la consecuencia de esto fue la pérdida de una dirección política del manejo del orden público, entonces los gobernadores abandonan la condición del orden público en beneficio del comandante de brigada, el alcalde abandona la condición de orden público al comandante de policía, el Presidente de la República abandona la dirección del orden público nacional en manos del Ministro de Defensa y entonces, se fue generando en Colombia un sistema político muy particular.

Colombia no es una democracia resguardada, no se parece a Panamá donde el jefe de la guardia nacional es el rey detrás del trono, Colombia no se parece al Salvador o a Guatemala o a Honduras, que en otras épocas eran democracias resguardadas. Democracias civiles con una prepotencia militar y Colombia tampoco es un régimen civil militar como era Bordaberry en 1973 en Uruguay.

Colombia es un régimen civil donde las fuerzas militares tienen una autonomía total en el manejo de orden público interno. Pero como el orden público tiene un carácter estratégico en la sociedad colombiana, eso le da un alto protagonismo a las fuerzas militares.

Entonces lo que nosotros tenemos en Colombia es un régimen particular, es un régimen civil porque las decisiones las toman los civiles, la cúpula, los partidos y los gremios. Pero, existe un orden interno estratégico debido a la persistencia de la violencia que le da un protagonismo militar muy alto.

Entonces, hay un régimen que no podemos confundir con Panamá, ni con la Uruguay de Bordaberry. Es un modelo político muy particular y entonces en las relaciones civiles-militares, los civiles han defendido los límites de las actuaciones de los

militares en el manejo de orden público y cada vez que los militares han superado ese marco, se han producido los conflictos civile-militares. El conflicto de 1965 entre Luis Alberto Ruiz Novoa y Guillermo León Valencia, el conflicto entre Guillermo Pinzón Caicedo, comandante del ejército y el Presidente Carlos Lleras Restrepo en 1969, el conflicto entre Alvaro Valencia Tovar, comandante del ejército y López Michelsen en 1975, el conflicto entre Landázabal y Belisario en 1984.

Conflictos civil-militares que siempre han estado caracterizados porque los militares han intentado desbordar los límites de su autonomía en el manejo de orden público y han entrado en contradicción con la perspectiva global del Estado.

Fue cuando Alberto Ruiz Novoa propuso una reforma agraria para acabar con la violencia, a lo cual se opuso el gobierno conservador de Guillermo León Valencia.

En ese marco yo creo que la guerra sucia que va a ser desarrollada por sectores muy complejos de criminalidad organizada, incluso el narcotráfico, pero donde hay una conducción evidente de sectores del Estado, es una expresión en alguna medida de esa autonomía de las fuerzas militares desde 1965, esa pérdida de control y de dirección política del gobierno civil, de la conducción del orden público y las fuerzas militares defienden su control, su autonomía de orden público porque eso simboliza su poder y capacidad de negociación con el Estado.

Entonces lo que dice Virgilio Barco en alguna medida tiene razón, pero tiene razón porque simboliza la debilidad del gobierno civil, porque simboliza la incapacidad de conducción política de los militares, porque simboliza la dejación constitucional del Presidente de la República, de ser el comandante en jefe de las fuerzas militares, es decir cuando Virgilio Barco dice que la guerra sucia es contra el Estado, está reconociendo la necesidad de que en Colombia busquemos una desmilitarización de la sociedad, del Estado y una reconversión del Estado hacia lo civil. Un Ministro de Defensa civil, un procurador delegado por las fuerzas militares civil, una desmilitarización de la sociedad civil con la prohibición de ventas de armas por parte de Indumil, hay setecientas mil armas permitidas por el Ministerio de Defensa, acabar con los grupos de autodefensa, es decir hay que retomar la conducción civil del orden público y desmilitarizar la sociedad. Virgilio Barco al decir esa frase está reconociendo su propia debilidad.

PREGUNTA ABIERTA

Por qué cuando se asesina a un dirigente político de izquierda la comisión de derechos humanos levanta sus voces para reclamar todos esos derechos, en cambio cuando se dinamita un carro del ejército con soldados o un bus con empleados del Ministerio de Defensa o se ataca en la madrugada un puesto de policía, esa misma comisión guarda silencio absoluto?

RESPONDE EL PADRE FRANCISCO DE ROUX

Yo simplemente quiero decir que eso no es cierto, porque yo soy miembro permanente de la comisión de derechos humanos en que estaba Vásquez Carrizosa y otros.

Lo que pasa es que los muertos de la izquierda han sido muchísimo más numerosos que los que han caído en confrontaciones armadas y en atentados militares.

La comisión permanente de derechos humanos, se pronunció contra el atentado aquel de Puerto Rico en el Caquetá inmediatamente cuando los guerrilleros masacraron a 27 soldados del ejército nacional.

La pregunta por otro lado abre un problema interesantísimo, muy interesante y es que yo si creo que uno puede pensar que los derechos humanos únicamente se violan desde un lado del partido. Es obvio que lo interesante sería establecer y yo creo que es el esfuerzo que se hace en esa comisión, una defensa de los derechos humanos del pueblo, venga de donde venga la violación. Qué le vamos a hacer si la mayor parte de esas violaciones vienen fundamentalmente desde el establecimiento y desde el Estado, y la comisión tiene ordinariamente que pronunciarse para defender a los movimientos populares contra esos que son los que más los golpean?

Yo he mantenido un debate público con los grupos guerrilleros con respecto al problema de los derechos humanos y creo honestamente que los derechos humanos son violados por los grupos guerrilleros, son violados porque en Colombia por una tradición muy antigua, yo pienso que fue el fenómeno de la persistencia en la violencia desde los años 50, muchas formas de criminalidad fueron legitimados y utilizados por la guerrilla, concretamente: secuestros, extorciones, delitos que son realmente atentados contra derechos humanos y creo que en Colombia hay un debate para hacer muy importante, que creo que se está dando en el movimiento guerrillero hoy en día con mucha fuerza y es, si la guerrilla puede denunciar y condenar los atentados de los derechos humanos que comete el Estado, pero ella si puede legiti-

mar la utilización de estos delitos con base en un ideal superior que es una transformación revolucionaria del Estado.

Yo creo que la utilización de este tipo de delitos que involucran igualmente el asesinato fuera de combate, que involucra el asesinato de sus propios compañeros cuando se oponen a la dirección del grupo guerrillero, que involucra otra serie de actividades, si eso no conduce igualmente a quitarle legitimidad a la propia guerrilla, por lo que uno se pregunta, si la guerrilla utiliza este tipo de recursos, tienen realmente los valores éticos y morales para ascender al poder? Entonces comienza a perder legitimidad política.

Yo creo que a muchos, la situación hoy en Colombia en el movimiento guerrillero, les exige replantearse muchas de sus prácticas y creo que unos y otros deben ser condenados cuando esto ocurra. El asesinato de Ricardo Lara Parada por sus propios compañeros, sus antiguos compañeros del ejército de Liberación Nacional y otros episodios dramáticos demuestran que hay que tener igualmente la capacidad de condenar estos hechos.

EL DOCTOR ALFREDO DE LOS RIOS

Si, estoy de acuerdo con esta posición y planteó lo siguiente, a mi manera de ver hay una cierta forma de deterioro lo que podría ser como una especie de regulación interna de esta ética de los movimientos guerrilleros que está en relación con el desprestigio y que parece que está deviniendo en el terrorismo.

Es lo que hemos dicho en diferentes niveles que puede generar obviamente una mayor justificación del terrorismo que podría estar en contra de las mismas guerrillas.

Yo leía al principio una frase, que tal vez en este momento pueda tomar otra vez vigencia: "la legitimación de la violencia se sirve de la trampa de las denominaciones, la propia violencia se describe y se siente como derecho natural, como deber, como defensa propia y como servicio a objetivos superiores".

Algunos ejemplos que a mi manera de ver en la historia de la violencia en Colombia son interesantes, por ejemplo: las famosas organizaciones que tenían en muchos aspectos algunas de las guerrillas que existieron en la época de las guerrillas liberales. Algunas de las leyes del llano que eran una propia forma jurídica, que eventualmente se podía cumplir o no, pero que de todas maneras tenían cierto tipo de restric-

ciones para la sanción de los guerrilleros liberales, que en cierto sentido querían diferenciarse de los bandoleros.

Cuando ya hubo un tipo de deterioro de la guerrilla liberal, sí existieron una cantidad de elementos puramente criminales que realmente eran de bandolerismo.

Aquí en la región de Antioquia, en el suroeste en Urrao, hubo también guerrillas importantes que de alguna manera querían caracterizar su diferencia con lo que eran elementos bandoleros poniendo una cantidad de restricciones por ejemplo, en relación al manejo de los campesinos, en relación al abuso sexual de las campesinas, etc. Había una ética interna en relación al manejo de la población civil para mantener un cierto prestigio.

Entonces, en ese caso, yo sí creo y estoy de acuerdo con Pizarro, que en este momento hay un deterioro de este tipo de elementos y que quizás eso precisamente, aumenta el otro polo de la guerra sucia.

PREGUNTA PARA EL DOCTOR DE LOS RIOS

Qué explicación da usted a la intensificación de las pandillas juveniles, la delincuencia juvenil organizada en estos últimos meses y su relación con la violencia política actual?

Yo pienso que de todas maneras es uno de los elementos que permite, digamos, poner en función este tipo de violencia urbana de que se habla, que está muy relacionada con ciertos sectores sociales que tienen de pronto menos acceso a lo que podrían ser las vías de ascenso o las vías de la educación.

La juventud de todas maneras en todos los niveles, tiene una necesidad de expresión de sus propios cambios en relación digamos, a los niveles de cuestionamiento de la autoridad, etc., a la búsqueda incluso de héroes o de manifestaciones de la agresividad, etc. Si un país en un momento determinado tiene ocluidas las formas de ascenso, las formas de calificación incluso en sectores medios, pienso que es muy favorable precisamente parte del registro social del barrio o sea la gallada que deviene en grupos de tipo delincuentes juveniles y que retroalimenta una cierta forma de función social.

Hay algunos estudios antropológicos y sociológicos que muestran lo que podríamos llamar la cara, no la llamemos la positiva, sino la parte de aspiraciones en el ascen-

so social en cierto tipo de grupos como sicarios, puede tener una parte de la juventud que no tiene salida por otro lado. Ahí, se conjuga digámoslo así, fenómenos de la violencia social y familiar, pero también oportunidades para mantener un cierto nivel de prestigio.

Si un sicario en un momento dado puede ganarse 200 mil pesos por un trabajito y eso nunca lo ganaría por una vida de trabajo legal, pienso que es una manera de estimular ciertas formas de salida social y como comentaba también el Padre De Roux esta mañana, pienso yo que son salidas que aparentemente generan soluciones pero que van creando otra serie de dificultades cuando ya se vuelven permanentes.

Puede haber más datos en el terreno de la vida y la violencia intrafamiliar porque me parece que parte de los aspectos de la familia colombiana, sobre todo de ciertos sectores pueden generar mucho esto en el sentido de que precisamente ese tipo de figuras de problemas juveniles están relacionados con la disolución familiar, con la falta de ciertas figuras de autoridad, de valor, de nacionalidad y de comunidad como se decía.

Aquí hay uno de los vacíos éticos que decía, la juventud necesita, digámoslo así, una serie de cauces que le permitan hacer ese paso complejo de la infancia a la adultez.

Hemos sabido que en todas las guerras y digamos el ejemplo al que uno puede acudir casi siempre, el problema del nazismo fue precisamente una opción de heroísmo y un marco aunque sea fanático, para una juventud que estaba sometida a una serie de valores y que allí encontró una forma de servir a intereses superiores.

Cuáles son los intereses, cuáles los elementos fuera de la violencia que en Colombia se plantean a los jóvenes y sobre todo a los jóvenes de recursos y sectores marginados?

La pregunta pues, queda abierta.

PREGUNTA PARA EL DOCTOR PIZARRO

Dentro de la perspectiva histórica, sin pretender alejarnos de nuestra propia realidad, podría plantearse la comparación con la situación vivida en España, previa a la instauración del régimen de Franco, con la muerte de políticos, artistas, y en general de personas que propician una situación de equidad. Sería interesante plantear algunas semejanzas y diferencias.

Quisiera entender un poco la pregunta y hacerme una pregunta diferente y es esta: Está en la perspectiva nacional un golpe militar como salida a la crisis?

En alguna ocasión me reuní con Rodrigo Lloreda quien posiblemente va a ser el candidato conservador para 1990 y le hice esa pregunta: ¿Ustedes los de la clase dirigente van a estimular un golpe militar ante el agravamiento de la situación nacional?, Lloreda me contestó, -yo creo que esto se puede comentar- que ellos no eran tan estúpidos, porque un gobierno militar en Colombia, sería darle una legitimidad inesperada al movimiento insurgente y que ellos más bien iban a introducir una serie de correctivos en la política oficial para derrotar la guerrilla a largo plazo.

Yo creo que Rodrigo Lloreda es un hombre muy pragmático, estaba respondiendo exactamente como piensa la clase dirigente colombiana.

Yo les decía que en Colombia a diferencia del resto de América Latina, solamente en una ocasión en 1953 ha habido arbitraje militar como mecanismo de solución a la crisis interpartidista. En el resto de América Latina siempre las fuerzas militares son el árbitro de los conflictos políticos o sociales. En Colombia no.

En Colombia el mecanismo de solución de las crisis siempre han sido los Frentes Nacionales desde el siglo XIX. En 1854 la unión sacra, en 1886 la regeneración, en 1904 la concordia nacional, en 1909 la unión republicana, en 1930 la concentración nacional, en 1945 la unión nacional, en 1948 el gabinete de unión nacional, en 1958 en Frente Nacional.

Siempre han sido los Frentes Nacionales los que dan la solución a las crisis, en Colombia en caso de un agravamiento de la situación nacional, vamos a replantearnos un frente nacional.

Ya ustedes se dieron cuenta que la dirección nacional liberal invitó a la dirección nacional conservadora a una serie de discusiones a alto nivel sobre el narcotráfico, terrorismo, violencia, es decir el esquema de gobierno-oposición del gobierno Barco, comienza a echar agua por todos los costados y ya la clase dirigente colombiana está pensando en un nuevo acuerdo bipartidista de la élite política para replantearse la situación de crisis nacional.

Entonces lo que yo preveo es que si la situación se sigue deteriorando, de pronto el esquema gobierno-oposición que finalmente fue el desmonte de 27, 28 años de gobierno compartido va a acabarse y vamos a entrar de nuevo a un acuerdo bipartidista.

ta de cogobierno entre las élites, eso a mi modo de ver es muy costoso nacionalmente porque significa de nuevo una solución entre los dos partidos cuando ya los dos partidos no acotan la representación nacional. Cuando los dos partidos encuentran una serie de fuerzas sociales y políticas que igualmente tienen representación nacional y que van a ser de nuevo excluidas del poder político. Esto significa, agravarles el carácter de la confrontación nacional, degenerando un nuevo frente nacional excluyente, bipartidista, pero esa es mi perspectiva personal, yo no veo un golpe militar a la vista, ni creo que la clase dirigente colombiana lo vaya a jugar a corto plazo, al menos, no es lo que está en perspectiva.

PREGUNTA PARA EL DOCTOR PIZARRO

Si en el gobierno de Belisario Betancur hubo política de paz, por qué en ese gobierno empezaron los asesinatos sistemáticos de activistas de izquierda y por qué sucedieron cosas como las del Palacio de Justicia?

Opino que en ese gobierno la paz fue una mentira.

Yo creo que en primer término hay que periodizar la administración Betancur, porque no todas las etapas fueron similares, de ahí la importancia de analizar el modelo Betancur. En Colombia ha habido dos modelos para la resolución de crisis nacional; el modelo Turbay y el modelo Betancur.

El modelo Turbay y el modelo Betancur tienen una característica en común, ambos modelos son una respuesta a un riesgo percibido por la clase dirigente colombiana de que el conflicto colombiano se regionalice.

Es la primera vez que Colombia está cerca al conflicto regional centroamericano y es muy posible que si centroamérica se incendia, el incendio llegue hasta nuestras fronteras y el conflicto que hemos mantenido dentro de nuestras fronteras, se internacionalice.

Entonces, fue la percepción de la clase dirigente de la perspectiva de la internacionalización del conflicto colombiano hacia un conflicto este-oeste, lo que lleva a buscar una solución radical.

Turbay Ayala tuvo un modelo, el modelo de resolver el conflicto por la vía militar en lo interno, el estatuto de seguridad y en lo externo, frenar el conflicto centroaméri-

cano mediante una alianza conservadora entre Washington-Bogotá, Carlos Lemon Simons como canciller. El modelo Turbay fracasó en lo interno y en lo externo.

Belisario realizó otro modelo más coherente en lo interno y externo.

En lo externo, buscar no una solución militar sino política negociada en el grupo de Contadora, al conflicto centroamericano. En lo interno, buscar una solución política negociada con los grupos guerrilleros.

Pero tanto el modelo Turbay como el modelo Betancur, respondían a una amenaza de la internacionalización este-oeste del conflicto nacional. Creo que el modelo Betancur tuvo una gran importancia, porque fue el primero que intentó generar un clima de solución política que de todas formas, a pesar de todas las debilidades, a pesar de todas las inconsecuencias, a pesar de los asesinatos del Palacio de Justicia, creó varios elementos fundamentales hoy en Colombia: una sensibilidad mayoritaria de la población colombiana a favor de una solución política negociada.

Creó en el país una conciencia de la necesidad de fortalecer la cultura democrática, la oposición a la cultura de intolerancia, por lo menos generó una opinión pública de que la violencia hay que negociarla, sobre todo con respecto al movimiento armado y hoy es muy difícil que nadie en Colombia pueda buscar una solución militar que tenga simpatías nacionales, yo creo que hoy, quien tome la iniciativa de la paz, se convierte en el polo fundamental de atracción nacional.

Si el M-19 en 1980 con la toma de la Embajada Dominicana, cuando lanzó la iniciativa del diálogo, de la tregua para la paz, de la amnistía para los presos políticos de una solución política, logró tener al final de la administración Turbay una simpatía del 87% según encuestas de la revista Cromos, era porque el M-19 se había convertido en el actor fundamental de la salida política negociada que respondía a la sensibilidad nacional.

Si hoy la administración Barco, si hoy la guerrilla insiste en una solución militar, yo pienso que se aísla políticamente y hoy la guerrilla tendría una inteligencia excepcional si se convierte en el portador de una salida política, negociada y de paz.

Pero eso yo miro con escepticismo el manejo inmediato de la política de paz bajo el gobierno de Betancur, pero creo que fue muy importante al crear esas perspectivas, estas posibilidades que estamos discutiendo hoy.

PREGUNTA PARA EL PADRE DE ROUX

La guerra sucia no es el fruto por lo contrario de lo planteado por Francisco de Roux de matar en nombre de lo omnipotente.

En buen parte si es cierto eso que afirma quien hace la pregunta. Ese es el problema de la teoría de la seguridad nacional a la cual se refirió también Bernardo Jaramillo Ossa.

La teoría de la seguridad nacional establece y verán ustedes que es la misma teoría que hace la inquisición, que la civilización occidental está siendo amenazada desde dentro por los ateos comunistas y que por eso en nombre de Dios hay que lanzar todos los medios eficaces para acabarlos, en la convicción de que las cosas que se hacen por Dios son legítimas no importan los medios que se utilice.

PREGUNTA PARA EL DOCTOR BERNARDO JARAMILLO

La conferencia que usted nos acaba de dar, habla de los allanamientos. Las ocupaciones, lo de la guerra sucia, qué puesto ocupan las emboscadas, las ocupaciones de poblados, de veredas en esa guerra sucia?

La lucha insurgente es propia de los países latinoamericanos, Colombiana la vive hace muchos años de una forma por demás sangrienta, con campesinos asesinados, fusilados, con municipios saqueados, con soldados y policías muertos en esos enfrentamientos, con guerrilleros también muertos en esos enfrentamientos y es esa guerra insurgente o irregular prácticamente un elemento de cotidianidad en nuestros países, producto indudablemente de profundas desigualdades sociales, políticas, producto muchas veces de las mismas formas injustas de gobernar. Pero lo que no se puede aceptar es que ante la guerra insurgente, en la que se enfrentan por lo general hombres en pie de igualdad, policías armados ó soldados armados, contra guerrilleros armados, se dé como respuesta la guerra sucia, que es la de hombres fuertemente armados contra personas inermes y que se convierta en guerra sucia, cuanto se institucionaliza, porque a nadie en sus cinco sentidos, ante la magnitud de lo que vivimos en Colombia le puede quedar la menor duda de los crímenes que se cometen, gozan de impunidad porque tienen su origen y tienen la protección en elementos del propio Estado.

Creer que en regiones como Urabá, acá en el Departamento de Antioquia se asesinan en menos de un año más de 50 líderes sindicales en una región completamente

militarizada, donde hay retenes cada cien metros, donde hay un control nocturno en las carreteras y en las vías públicas, sin que haya complicidad de quienes realizan esa vigilancia, es ser uno muy ingenuo ó ser cómplice, sólo quedan esas dos posibilidades, porque no se puede pensar otra cosa. Quienes conocemos Urabá como el doctor Roldán y como yo, sabemos que es imposible que allí se cometa un hecho punible, sobre todo en las horas en que se han realizado estos hechos y en los sitios donde se han dado, sin que haya por lo menos una complicidad de los organismos que realizan esos controles. Entonces la guerra insurgente que tiene que tener unas características en el marco de los tratados internacionales de la convención de Ginebra, del enfrentamiento entre ejércitos, uno regular y el otro irregular por el respeto por la vida de los prisioneros de guerra, donde se debe permitir que llegue la Cruz Roja nacional o internacional, en este caso, nada tiene que ver con la guerra sucia que se libra en las condiciones de origen y desarrollo por parte de elementos institucionales y contra personas que no tienen ninguna defensa de tipo logístico o tipo material, esa es mi opinión.

Bueno yo les agradezco mucho, deseo que este seminario tenga un final feliz y que podamos contribuir un poco a que cese esta terrible violencia que azota el país.